

Gazpacho de Morón, puntal de nuestra geografía flamenca durante más de 50 años

El festival celebra en 2016 su cincuenta edición con una amplia programación cultural en torno al flamenco desde marzo a diciembre

Estrella Roldán
Periodista



Diego del Gastor. AUTOR: David George. Morón de la Frontera 1967.
Fondo documental flamenco del Ayuntamiento de Morón de la Frontera

Este año 2016 el Festival Flamenco Gazpacho Andaluz de Morón de la Frontera alcanza su 50 edición, aunque naciera en una noche de agosto de 1963. Y es que hasta para esto de las efemérides “los de Morón como son son”.

El festival flamenco de Morón nace del sueño de unos amigos en el verano de 1963, tal y como recordaba uno de sus fundadores, Indalecio Alemán, en una entrevista en un medio local en el año 2006: “Un año cinco amigos fuimos al Potaje de Utrera y cuando volvimos se habló de hacer una fiesta igual en Morón, pensábamos que Morón se merecía tener un festival flamenco en su tierra. Aquellos cinco amigos éramos Paco Ayala, Luis Camacho, Villalba, Bernabé Coronado y yo. Se pensó hacerlo en un principio en el Bar Alemán, pero al final el 31 de agosto de 1963 se celebró el primer Gazpacho y fue en el Casino de la Alameda”. Aquel primer Gazpacho se hizo a beneficio de las Hermanas de la Cruz y la entrada costaba 150 pesetas e incluía un plato de jamón y una botella de vino. En aquella ocasión estuvieron, entre otros artistas, Diego del Gastor, Antonio Mairena, Pepe Ríos, Juan Talega y Bernarda y Fernanda de Utrera.

El Gazpacho de Morón es uno de los festivales flamencos pioneros y de los más importantes de nuestra geografía (tanto la territorial, como la sentimental y la flamenca). Y en los más de sus cincuenta años de historia ha mantenido siempre el respeto por las raíces,

dando espacio también a nuevos aires desde la libertad absoluta y con mente abierta. En 2013, con motivo del 50 aniversario del festival, el crítico flamenco Manuel Martín Martín ofreció en la Fundación Cruzcampo una conferencia titulada *El Gazpacho de Morón, 50 años de manifiesto por la libertad*, ponencia en la que manifestó que el Gazpacho Andaluz "ha permitido instalar la cultura flamenca tanto en la formación de las personas como en los homónimos que siguieron su estela, favoreció la acción creadora de los participantes, contribuyó a la difusión de la obra de los artistas en sentido lato (flamencos, pintores, escultores, escritores...), y reconcilió a los grupos más antagónicos de la esencialidad flamenca".

Con el paso de los años la personalidad y esencia de este festival se ha ido acrecentando, convirtiéndose en parte de la historia viva del flamenco de los últimos 50-60 años, junto a otros festivales hermanos como el Potaje de Utrera o la Caracolá de Lebrija.

No solo porque por su escenario hayan pasado los más grandes del último medio siglo en las tres facetas del flamenco (cante, baile y toque), sino por su aportación con sus señas propias de identidad al desarrollo y difusión de este Arte, reafirmando su identidad flamenca. De tal forma que el respeto por las raíces y la búsqueda de lo más elevado del flamenco son valores que siguen vigentes en el Festival Flamenco de Morón.

El Gazpacho es guitarra de cal, la de Diego del Gastor. Figura íntimamente ligada al Gazpacho y a una época gloriosa del flamenco hecho en Morón. Diego participó activamente en todas las ediciones del Gazpacho desde la primera hasta su muerte en 1973, enseñando al mundo flamenco que tocar la guitarra era algo más que afinarla. El destino quiso que la guitarra de Diego se apagara un 7 de julio de 1973. El mismo día en el que se iba a celebrar el XI Gazpacho Andaluz, donde se iba a homenajear a Fernanda y Bernarda de Utrera y

Cuatro instantáneas de una fiesta en el taller del pintor Manolo Moreno Domínguez tomadas en Morón de la Frontera en 1970, con Fernanda de Utrera, Diego del Gastor, Joselero, Curro Mairena, Manuel Morilla, El Escribano y Paco del Gastor.
AUTOR: William Davidson. Fondo documental flamenco del Ayuntamiento de Morón de la Frontera



donde se le iba a hacer entrega a Diego del Gallo de Oro, máximo reconocimiento del Ayuntamiento de Morón. Pero aquel festival se suspendió y el luto invadió las calles de Morón.

Pero el toque de Diego, esas falsetas que caracterizan y hacen reconocible en cualquier lugar del mundo el toque de Morón, sigue vivo en el festival. Porque Morón es tierra donde se aprecia la bajañí, el toque delicado y hondo, lugar donde los guitarristas saben que tienen que dar lo mejor de sí en cada actuación y el Gazpacho es un festival donde la guitarra tiene un espacio reservado importante, no solo de acompañamiento al cante y al baile. Y en los últimos años donde también se da la oportunidad de actuar en el Gazpacho al alumno más destacado ese año de la Escuela Municipal de Guitarra, cantera inagotable de buenos tocares.

El Gazpacho de Morón es guitarra, pero también es símbolo de libertad artística. Desde sus inicios ha estado abierto al flamenco más puro, pero también ha sido capaz de abrir su escenario a aires nuevos. Siempre con la capacidad de aunar los gustos diferentes de los aficionados. Sirva de ejemplo las palabras escritas en 1968 por Miguel Acal, decano de la crítica flamenca de Sevilla, en el *Diario Pueblo* con motivo de la celebración del VI Gazpacho Andaluz: “En una época de discusión, de controversia, sobre



Diego del Gastor en Casa Pepe, Morón de la Frontera 1967. AUTOR: Steve Kahn
Fondo documental flamenco del Ayuntamiento de Morón de la Frontera

la raíz fundamental del cante; en una época en la que se han puesto en boga los conceptos gitanismo y andalucismo, Morón prestó su marco para la contemplación de ambas formas, de ambos estilos cantaores en las personas de José Menese y Luis Caballero por un lado, y de Chocolate y Mairena por el otro. (...) Un mismo Arte fue expuesto, en dos versiones, con momentos de indescriptible altura”. Incluso cuando hoy en día los festivales se debaten entre lo comercial que atraiga público y el flamenco más puro, el Gazpacho de Morón en los últimos años ha intentado buscar un equilibrio entre ambos ejes, sin olvidar nunca de dónde viene.

El Festival Flamenco Gazpacho Andaluz ha tenido también sus momentos de luces y sombras, ha vivido diferentes etapas organizativas con más o menos acierto, pero nunca ha perdido ni su identidad ni el buen gusto por el flamenco de calidad. Y durante los últimos 53 años se ha convertido, junto a la Tertulia Cultural Flamenca 'El Gallo', que se crea en 1970, en eje vertebral del desarrollo y difusión del Flamenco en Morón.

El Gazpacho, gracias al esfuerzo de los hombres y mujeres, que lo han hecho posible en sus distintas ediciones, ha sabido sobreponerse siempre a las incertidumbres. Incluso en los peores momentos de la década de los 70, cuando del 76 al 79 no se celebró y parecía abocado a su desaparición. El trabajo de aficionados, de la Tertulia C.F. El Gallo, del Ayuntamiento de Morón y el esfuerzo y sensibilidad de los numerosos artistas que han desfilado por Morón ha hecho posible que en este año 2016 se conmemore una 50 edición tan especial. Sabedores todos del esfuerzo colectivo que ha costado llegar hasta aquí y convencidos de la necesidad de que el Gazpacho siga siendo un puntal y referente del flamenco, tanto para el espectador como para los artistas, en una época en la que los festivales flamencos atraviesan una crisis de identidad, en cierta medida provocada por la

necesidad de encontrar una viabilidad económica en estos tiempos complicados para todos.

Por todo ello, el Ayuntamiento de Morón de la Frontera, asumiendo la responsabilidad que le corresponde a las administraciones de trabajar por la conservación y difusión del flamenco, desde el convencimiento de que el flamenco puede convertirse en motor cultural, social y económico de la ciudad; y buscando sinergias con otras administraciones y entidades relacionadas con el flamenco, ha diseñado una programación especial para celebrar la 50 edición del Festival Flamenco Gazpacho Andaluz de Morón de la Frontera, con una serie de actividades que se desarrollarán desde marzo a diciembre.

Y que tendrá su punto más álgido el 16 de julio cuando Morón vuelva a ofrecer una gran noche de flamenco con la celebración de su festival. Morón y su Gazpacho nos volverán a ofrecer una nueva fotografía para la historia colectiva de nuestro arte más universal: el Flamenco. Recuperando, en el sentido más amplio de la palabra, uno de los festivales más grandes y que nos ha regalado a lo largo de su trayectoria vital grandes noches de flamenco que se han quedado en nuestra memoria para siempre.

Primer Gazpacho de Morón. Antonio Mairena, Juan Talega, Bernarda de Utrera, Pepe Ríos, Fernanda de Utrera, Manolito María, Platero de Alcalá y Diego del Gastor. Fondo documental flamenco del Ayuntamiento de Morón de la Frontera

